



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

EL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO DE BELCHITE VIEJO Y SU INTERVENCIÓN: DESDE SU DESTRUCCIÓN EN 1937 HASTA NUESTROS DÍAS

Autora

Blanca Iris Vidao Teruel

Directora

Dra. D^a Rebeca Carretero Calvo

Universidad de Zaragoza. Facultad de Filosofía y Letras

Grado en Historia del Arte

2013/2014

Repositorio de la Universidad de Zaragoza – Zagan <http://zagan.unizar.es>

**EL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO DE BELCHITE VIEJO Y SU
INTERVENCIÓN: DESDE SU DESTRUCCIÓN EN 1937
HASTA NUESTROS DÍAS**

ÍNDICE

1. RESUMEN
2. INTRODUCCIÓN
 - a. JUSTIFICACIÓN DEL TRABAJO
 - b. ESTADO DE LA CUESTIÓN
 - c. OBJETIVOS
 - d. METODOLOGÍA APLICADA
3. DESARROLLO ANALÍTICO
 - I. EMPLAZAMIENTO Y LOCALIZACIÓN. LA COMARCA DE CAMPO DE BELCHITE
 - II. CONTEXTO HISTÓRICO
 - III. CONSECUENCIAS BÉLICAS: LA DESTRUCCIÓN
 - IV. URBANISMO Y PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO DEL PUEBLO VIEJO
 - V. EL NUEVO BELCHITE
 - VI. INTERVENCIONES EN EL BELCHITE VIEJO. RESTAURACIÓN Y CONSERVACIÓN
4. CONCLUSIONES
5. RELACIÓN DE FUENTES, BIBLIOGRAFÍA Y RECURSOS, MATERIALES UTILIZADOS E ILUSTRACIONES

1. RESUMEN

En 1937, tras una cruenta contienda durante la Guerra Civil española, la localidad zaragozana de Belchite fue destruida. El General Franco decidió que todos sus edificios permanecieran en ruinas como testigo mudo de la batalla y que se levantara una nueva población a escasa distancia de ellas que a partir de entonces se conocería como Belchite Nuevo y que coexistiría con el Viejo. Pese a su gran interés no fue hasta hace pocos años cuando se decidió emprender labores de restauración y consolidación que permitiesen recuperar este patrimonio.

En este trabajo tratamos de poner en valor los restos de este rico patrimonio cultural. Asimismo, efectuamos un recorrido por la población que nos permite señalar la importancia del conjunto a nivel histórico-artístico. En el último apartado nos centramos de manera específica en las intervenciones emprendidas en el Pueblo Viejo de Belchite.

2. INTRODUCCIÓN

a. JUSTIFICACIÓN DEL TRABAJO

La elección de este tema se debe al interés que suscita la historia de un pueblo destruido por circunstancias bélicas, como es el caso del Pueblo Viejo de Belchite. En él pretendemos hacer un repaso por los restos arquitectónicos, la gran mayoría en estado ruinoso, que se conservan en el viejo Belchite. Para ello, hemos localizado toda la bibliografía que nos proporcionara datos históricos y artísticos, imágenes e información acerca de la restauración llevada a cabo en los últimos años. A todo ello hay que añadir las visitas que hemos efectuado a lo largo de los años al pueblo gracias a las que hemos podido observar su evolución de primera mano.

b. ESTADO DE LA CUESTIÓN

La obra que hemos tomado como punto de partida es la de Jesús Baquero Millán titulada *Inventario del Patrimonio arquitectónico del Pueblo Viejo de Belchite*.¹ Se trata de uno de los primeros estudios exhaustivos sobre el patrimonio arquitectónico de Belchite, catalogándolo y permitiendo su difusión. Este trabajo también explica detalladamente los materiales, los métodos de construcción y los estilos artísticos empleados en la zona.

Sin embargo, el libro que nos ha permitido orientar el trabajo debido a su amplio contenido en información, imágenes, notas históricas y noticias ha sido *El Pueblo Viejo de Belchite* de Julio Martín Blasco.² En él recoge sus investigaciones acerca de diversos temas relacionados con Belchite, aunque es autor de un total de tres libros dedicados a esta población centrados en edificios concretos de la localidad.³ No obstante, el punto de mira de todo su trabajo es el Pueblo Viejo de Belchite. Martín Blasco es natural de Belchite y deja constancia de ello, de ahí que en ocasiones se muestre subjetivo. En el

¹ BAQUERO MILLÁN, J., *Inventario del Patrimonio arquitectónico del Pueblo Viejo de Belchite*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1988, 161 pp.

² MARTÍN BLASCO, J., *El Pueblo Viejo de Belchite*, Belchite, Ayuntamiento de Belchite, 1998, 234 pp.

³ MARTÍN BLASCO, J., *Congregación y Seminario de sacerdotes seculares misionistas de la Virgen Santísima de Desamparados de Belchite*, Belchite, Ayuntamiento de Belchite, 1991, 178 pp.; y MARTÍN BLASCO, J., y BARRUECO SALVADOR, P. M., *El Convento de San Agustín de Belchite (Zaragoza), Datos para su historia*, Belchite, Ayuntamiento de Belchite, 1994, 205 pp.

libro establece un recorrido físico por las ruinas por lo que a su vez puede servirnos de guía para visualizar el pueblo desde la propia lectura.

Otra aportación de interés es la que coordinaron Carlos Forcadell Álvarez y Alberto Sabio Alcutén que se titula *Paisajes para después de una guerra, El Aragón Devastado y la Reconstrucción bajo el Franquismo (1936-1957)*.⁴ Se trata del catálogo de una exposición publicado con motivo del septuagésimo aniversario del inicio de la Guerra Civil donde se habla de la destrucción, pero también de la reconstrucción, de diversas localidades aragonesas después de la contienda. Esta reconstrucción se analiza como una interpretación casticista por parte del régimen sirviéndose de mano de obra forzada para llevarla a cabo. Su finalidad fue no olvidar esta historia tan reciente y sobre todo de no volver a ella, presentando la guerra de una manera genérica y sus funestas consecuencias, especialmente en el caso de Aragón. En el apartado dedicado a Belchite destacamos su “casa por casa”, es decir, el impacto de la batalla acaecido en cada uno de los edificios sin excepción, constituyendo uno de los más importantes ejemplos de esta devastación bélica.

La obra que nos ha permitido ilustrar con imágenes y notas breves el trabajo que hemos desarrollado ha sido la de Jaime Cinca Yago, Guillermo Allanegui Burriel y Ángel P. Archilla Navarro titulada *El Viejo Belchite: La agonía de un pueblo*.⁵ En este libro se recoge numerosa documentación fotográfica, así como planos generales, y se añade un apartado relativo al patrimonio artístico religioso desaparecido. En las fotografías se reconstruye cada calle y cada casa y se establece además la comparativa de cómo eran en origen y de cómo se conservan en la actualidad, llevando a cabo una especie de catálogo monumental.

La obra *Bajo el signo de la victoria. La conservación del patrimonio durante el primer franquismo (1936-1958)*⁶ profundiza en el conocimiento de la restauración monumental desarrollada en España en el marco del III Seminario sobre la “Teoría e

⁴ FORCADELL ÁLVAREZ, C., y SABIO ALCUTÉN, A. (coords.), *Paisajes para después de una guerra, El Aragón Devastado y la Reconstrucción bajo el Franquismo (1936-1957)*, Zaragoza, Diputación Provincial de Zaragoza, 2006, 396 pp.

⁵ CINCA, J., ALLANEGUI, G., y ARCHILLA, A. P., *El Viejo Belchite: La agonía de un pueblo*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 2008, 293 pp.

⁶ CASAR PINAZO, J. I., y ESTEBAN CHAPAPRÍA, J. (eds.), *Bajo el signo de la victoria. La conservación del patrimonio durante el primer franquismo (1936-1958)*, Valencia, Pentagraf, 2008, 330 pp.

Historia de la Restauración en España” celebrado en Valencia en 2006. El capítulo de Ascensión Hernández titulado “La restauración de monumentos en Aragón (1936-1958)” se centra en el periodo que abarca nuestro trabajo y propone un estudio de la interrelación entre el arte, la historiografía y la arquitectura histórica en los procesos de la restauración monumental. Asimismo, plantea si hubo una manera propia de intervenir en el patrimonio con el advenimiento del franquismo. Como su título indica, se detalla el caso de Aragón, donde Belchite destaca indudablemente, y analiza la manipulación ideológica del patrimonio bajo el régimen franquista.

La obra coordinada por Jaime Cinca Yago y José Luis Ona González, *Comarca de Campo de Belchite*,⁷ nos ha proporcionado una rica fuente de información no sólo del Pueblo Viejo y del Nuevo sino también de toda la Comarca de Belchite ya que engloba muchos aspectos importantes de este territorio, como la geografía puesto que las condiciones del terreno nos ayudan a comprender las características aplicadas a la arquitectura en esta zona y sus aspectos culturales. El capítulo de Mónica Vázquez Astorga titulado “Belchite: un nuevo pueblo nacido a la sombra de unas gloriosas ruinas” se centra en el símbolo de los dos Belchites y en las obras de reconstrucción del Pueblo Nuevo.

Igualmente, es preciso destacar la información recogida en distintas páginas web, sobre todo en lo relativo a la intervención llevada a cabo por el Estudio BAU [Borobio Arquitectura y Urbanismo]⁸ en las que he consultado el Plan Director del Pueblo Viejo de Belchite que han seguido. Asimismo, el Plan Director llevado a cabo en la conservación de Belchite se puede consultar en la web del Gobierno de Aragón.⁹

La otra web que nos ha servido de ayuda es la del Patrimonio Cultural de Aragón,¹⁰ que incluye, además, la del proyecto Amarga Memoria. Este proyecto pretende agrupar toda una serie de iniciativas, tanto institucionales como promovidas por otras entidades y colectivos sociales, tendentes a recopilar el conocimiento de una

⁷ CINCA YAGO, J., y ONA GONZÁLEZ, J. L. (coords.), *Comarca de Campo de Belchite*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 2010, 398 pp.

⁸ <http://www.bau-arquitectura.com> [Fecha de consulta: 2-5-2014].

⁹ http://www.aragon.es/estaticos/GobiernoAragon/Departamentos/PoliticaTerritorialJusticiaInterior/Documentos/docs/Areas/Informaci%C3%B3n%20territorial/Publicaciones/Coleccion_Territorio/Comarca%20Belchite/Belchite_III_PlanDirector.pdf [Fecha de consulta: 3-5-2014].

¹⁰ <http://www.patrimonioculturaldearagon.es> [Fecha de consulta: 2-5-2014].

de las etapas más importantes de nuestra historia contemporánea, esto es, la comprendida entre la II República y la recuperación de las libertades democráticas, incluyendo por tanto el trágico período de la Guerra Civil y la posterior dictadura franquista.

En octubre de 2013 se creó el Plan General de Ordenación Urbana con su respectivo Catálogo de Patrimonio Arquitectónico a cargo de J. A. Lorente y Asociados, Arquitectura y Urbanismo, S. L. D. Dicho catálogo puede consultarse en internet.¹¹

Para concluir, en el estado de la cuestión consideramos oportuno citar una serie de conferencias a las que pudimos asistir referidas a este tema. La primera de ellas tuvo lugar en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza, el 3 de diciembre de 2013, llevada a cabo por el arquitecto Javier Borobio Sanchiz bajo el título *Belchite; Crónica de un desmoronamiento anunciado*. En su intervención, el arquitecto de BAU nos habló de las intervenciones llevadas a cabo en el Pueblo Viejo de Belchite y de su consecuente problemática.

Por otra parte, en mayo de 2014 se celebró en Zaragoza el Seminario Internacional sobre la Reconstrucción y Restauración en la Europa de las Posguerras titulado *Spain is different?* organizado por la Institución «Fernando el Católico» en colaboración con la Universidad de Zaragoza y la Diputación de Zaragoza.

A su vez, tuvo lugar la exposición *Restauración y Reconstrucción Monumental en España 1938-1958. Las Direcciones Generales de Bellas Artes y Regiones Devastadas* en la Biblioteca de Humanidades María Moliner de la Universidad de Zaragoza, durante los meses de mayo y junio de 2014, organizada por el proyecto de investigación “Restauración y Reconstrucción Monumental en España 1938-1958. Las Direcciones Generales de Bellas Artes y de Regiones Devastadas”. Esta muestra nos ha proporcionado bibliografía más específica sobre el tema y nos ha ayudado a hacernos una idea más general de lo acaecido tras la Guerra Civil para poder comprender el caso particular de Belchite y su trascendencia a nivel nacional.

¹¹ <http://www.belchite.es/pgou/CATALOGO-PATRIMONIO%20ARQUITECTONICO.pdf> [Fecha de consulta: 10-9-2014].

c. OBJETIVOS

El objetivo principal de este trabajo es poner en valor los restos arquitectónicos de un pueblo aragonés, damnificado por la guerra y progresivamente abandonado, y cómo estos restos han sido tratados o maltratados desde su destrucción hasta la actualidad. Para ello realizaremos un repaso de los monumentos arquitectónicos más emblemáticos del Pueblo Viejo de Belchite, centrándonos especialmente en aquellos que han sido restaurados y/o se encuentran en proceso de restauración, hoy considerados patrimonio histórico-artístico. Asimismo, destacaremos la labor que se ha llevado a cabo en los últimos años para evitar su completa desaparición con el paso del tiempo, y describiremos los planes de actuación seguidos para su conservación. Igualmente, incidiremos en el interés actual en conservar este patrimonio como mudo testimonio material de un terrible episodio histórico, como signo de no abocar al olvido a una población con siglos de historia dañada por la barbarie de la guerra.

d. METODOLOGÍA APLICADA

La metodología aplicada a este trabajo se ha compuesto de tres pasos: la realización del trabajo de campo, la búsqueda de bibliografía y la redacción del texto.

En primer lugar, podríamos hablar de la realización de un “trabajo de campo” debido a las numerosas visitas efectuadas a la población. La última la hemos llevado a cabo durante el mes de agosto de 2014. El día 11 realizamos una visita guiada organizada por “Turismo Belchite” que nos permitió ubicar en su localización exacta los diferentes edificios que analizamos a continuación.

Durante estas visitas hemos podido observar de primera mano los restos de Belchite Viejo que se encuentran descubiertos y a la intemperie. Puede llegar a parecer un paisaje desolador. No obstante, desde marzo de 2013 se han tomado las medidas necesarias para que el recinto quede cercado y se pueden solicitar visitas guiadas al interior para efectuar un recorrido adaptado sobre los restos.

Hemos tenido, por otro lado, la suerte de conocer a una de las personas que conduce estas visitas guiadas, por lo que nos explicó cómo funcionan desde dentro y,

por lo tanto, de qué manera promueven y explotan este aspecto histórico-artístico, así como su intención de proseguir con las labores de restauración del mismo.

A toda esta información recopilada *in situ*, le hemos ido añadiendo una cuantiosa bibliografía que iremos citando a lo largo de este trabajo y que hemos podido localizar en gran medida en la Biblioteca María Moliner de la Facultad de Filosofía y Letras, así como a través de algún préstamo personal.

Asimismo, hemos asistido a conferencias, algunas más específicas del tema tratado, y otras en relación al patrimonio artístico español en general y el aragonés en particular, que especificaremos en el siguiente apartado.

Por último, en la redacción del texto hemos intentado conectar y poner en relación todo ello de manera que resulte un trabajo compacto que pueda servir para entender, a grandes rasgos, no sólo el aspecto actual del Pueblo Viejo de Belchite, sino también el por qué ha llegado así a nuestros días, es decir, aproximarnos a las causas y los motivos de su destrucción y de su posterior conservación.

El trabajo está compuesto de diferentes apartados y consta del resumen, una introducción con su correspondiente justificación del tema seleccionado, el estado de la cuestión, los objetivos y la explicación de la metodología aplicada al estudio.

En lo concerniente al desarrollo analítico del mismo, hemos subdividido el texto en seis apartados. El primero, a modo de introducción, trata del emplazamiento y localización de Belchite, localidad adscrita a la Comarca de Campo de Belchite, perteneciente a la provincia de Zaragoza. En el segundo apartado nos acercamos al contexto histórico, imprescindible para entender en su totalidad el posterior desarrollo que hemos efectuado del ámbito patrimonial. En el tercer apartado nos adentramos específicamente en el tema, centrándonos en el ataque bélico que Belchite sufrió durante la Guerra Civil, sobre todo en su destrucción. En el apartado cuarto analizamos el urbanismo y el patrimonio arquitectónico únicamente, en dónde se explica la importancia de los restos hallados. El apartado número cinco se refiere a la edificación del Nuevo Belchite sobre un nuevo solar, dejando deshabitado el Pueblo Viejo, puesto que es importante saber que, pese a las ruinas, la vida en la zona no desapareció. Y por último y más específico nos referimos a las intervenciones restauradoras –actualizadas a día de hoy– llevadas a cabo en este Pueblo Viejo.

El trabajo finaliza con las conclusiones personales y la última parte correspondiente al apéndice donde se recogen las fuentes consultadas para su creación y algunas imágenes para ilustrar el texto.

3. DESARROLLO ANALÍTICO

I. EMPLAZAMIENTO Y LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA. CONDICIONANTES MEDIO AMBIENTALES DE LA COMARCA DE CAMPO DE BELCHITE

La comarca de Campo de Belchite es una tierra de contrastes y de gran diversidad, con paisajes esteparios únicos caracterizados por su aridez. La ubicación del territorio en el centro de la depresión del río Ebro condiciona los actuales usos del suelo, así como los valores ambientales y paisajísticos de este espacio. Es posible encontrar las huellas de diferentes pueblos: íberos, romanos, visigodos, mudéjares, etc., localizando distintas muestras de su arte en la zona.

Administrativamente, la Comarca de Campo de Belchite inicia su recorrido en diciembre de 2002. Consta de catorce poblaciones en su entorno y se caracteriza por ser un territorio de secano. Belchite actúa como la capital comarcal.

El patrimonio histórico-artístico es uno de los recursos más importantes con los que cuenta que, valorizado adecuadamente para su aprovechamiento turístico, puede convertirse en una fuente de ingresos destacada en el contexto del desarrollo local y comarcal.¹²

II. CONTEXTO HISTÓRICO

Comenzamos realizando una introducción histórica del lugar y revisando la importancia de los acontecimientos que Belchite ha vivido a lo largo de los siglos para poder situar cronológicamente los monumentos y también para comprender el porqué del estado ruinoso en el que Belchite ha llegado a nuestros días.

Los primeros testimonios se remontan a los orígenes de la ocupación humana fechados en la Edad de Bronce y descubiertos en la Cueva de los Encantados, un lugar de gran valor arqueológico y espeleológico. En el área geográfica de Belchite estuvo asentada una ciudad celtibera. Sin embargo, este territorio adquirió mayor relevancia

¹² YUS GARCÍA, B., “La Comarca de Campo de Belchite”, en Cinca Yago, J., y Ona González, J. L. (coords.), *Comarca de...*, p. 10.

durante la conquista romana. Una prueba de ello es el yacimiento de una importante ciudad en el cerro del Pueyo.

Belchite pertenecía a los llamados sedetanos. Pasaría a la dominación romana con el nombre de Belice, época de la que provienen los riegos tradicionales. En el 587 las tierras fueron cristianizadas bajo los visigodos y serán los árabes, durante ocho siglos, los encargados de perfeccionar el sistema de riegos de la comarca logrando así un mayor desarrollo socio-económico y, por consecuencia, artístico.

En la época medieval la Balsar o Belsid islámica fue cristianizada de nuevo entre 1117 y 1118. Durante la Reconquista, en tiempos de Alfonso I El Batallador, el ejército cristiano se asentó en estas tierras, creándose poco después una cofradía militar para su defensa. Desde entonces este territorio va a poseer un alto valor estratégico, pues se convierte en frontera con el mundo musulmán de Al-Ándalus y su dominio garantiza la defensa de la propia capital aragonesa. El monarca otorgó a sus futuros moradores una importante serie de concesiones y franquicias. Además, en 1119 se articula el fuero concedido a Belchite. De este modo, los musulmanes que se rindieron ante Alfonso I pasaron a ser mudéjares formando parte de la creación del arte mudéjar aragonés tan característico en esta zona del Valle del Ebro.

A pesar del dominio cristiano la población mantuvo un importante sustrato morisco. Desde la conquista cristiana hasta el declinar del siglo XV, el territorio propició la coexistencia de tres grupos sociales diferentes: cristianos, mudéjares y judíos. Entre las importantes casas nobiliarias destacan los Luna y los Bardají.

Tras la expulsión de los judíos en 1492, la villa quedará dividida en dos parroquias: el barrio cristiano –que incorporaba la antigua judería– articulado en torno a la iglesia de San Martín y el castillo, que constituirá el núcleo originario de la población; y el barrio musulmán, cuyo núcleo lo configuraba la plaza de San Salvador.

Las obras más representativas del estilo mudéjar en Belchite son las torres de las iglesias de San Martín y de San Juan, conocida esta última como Torre del Reloj. La expulsión de los moriscos a comienzos del siglo XVII traería funestas consecuencias para la economía de la localidad, como sucedió en el resto del reino.

Sin embargo, ya al final de la Edad Media y sobre todo en la Edad Moderna, la población vivió siglos de auge pues fue cuando vio levantar un buen número de

edificios civiles y religiosos. En la Edad Moderna Belchite perteneció al señorío de Híjar, una de las casas nobiliarias más importantes de Aragón.¹³

Durante la Guerra de la Independencia en 1809, tuvo lugar la Batalla de Belchite con resultados negativos para la causa española, quedando ya parcialmente destruido el convento de San Agustín. Posteriormente, aunque todavía en el siglo XIX, las guerras carlistas hicieron que la comarca de Belchite se estableciese como línea divisoria de los dos bandos debido a su orografía propicia para el campo de batalla.

En 1936 estallarí­a el alzamiento militar que originó la Guerra Civil española. Una de sus funestas consecuencias fue que Belchite quedó destruido en 1937 tras unas encarnizadas batallas localizadas en la villa misma y en sus cercanías, como sucedió en el monte llamado Alto del Saso. El General Franco prometió la construcción de un pueblo nuevo para sustituir al que, desde entonces, se conoce como Pueblo Viejo de Belchite.¹⁴

III. CONSECUENCIAS BÉLICAS: LA DESTRUCCIÓN

El declive de Belchite Viejo comenzó con los enfrentamientos acaecidos en el siglo XIX –la Guerra de la Independencia y las guerras carlistas– que afectaron de forma manifiesta a la población, aunque fueron la Guerra Civil y la postguerra ya en el siglo XX las que marcaron su destino.

En julio de 1936 el bando sublevado tomó Belchite por la fuerza destituyendo a la corporación republicana del Ayuntamiento. El 26 de agosto de 1937 se inició la Batalla de Belchite que se prolongó hasta el 6 de septiembre, enmarcada en la ofensiva republicana planeada para recuperar Zaragoza.

Esta ofensiva tuvo una cruenta réplica en marzo de 1938 por el ejército sublevado, aumentando el número de muertos y la destrucción de parte del casco urbano de Belchite, justo al comienzo de la Batalla de Aragón, que acabaría por dar la “victoria” al bando nacional. El despliegue de efectivos y el enfrentamiento de ambos

¹³ ALCALDE FERNÁNDEZ, A., “La Comarca de Campo de Belchite en la Edad Contemporánea”, en Cinca Yago, J., y Ona González, J. L. (coords.), *Comarca de...*, pp. 151-168.

¹⁴ MARTÍN BLASCO, J., *El Pueblo Viejo...*, *op. cit.*, pp. 13-35.

bandos dejó zonas de la población muy dañadas y alrededor de 6.000 muertos en total, gran parte de ellos población civil.

Tras el fin de la guerra, Aragón aparecía en primer lugar en la estadística de regiones más dañadas. Después de esta masiva destrucción, Belchite será uno de esos pueblos “adoptados” por el Caudillo. Se decidió dejar el antiguo pueblo destrozado como homenaje a los “héroes” del bando franquista que, además, defenderá que la localidad era “el Belchite que el marxismo arrasó y el que la España de Franco construye”. Durante esta etapa las ruinas estaban fuertemente ligadas al pensamiento ideológico del régimen en lugar de destacar por su auténtico valor patrimonial. Las dos primeras décadas del régimen fueron un periodo clave en la recuperación y puesta en valor de importantes monumentos aragoneses.¹⁵

Los hechos bélicos acaecidos en 1937 afectaron al 80% de sus edificios, quedando destruidos en su totalidad el 30%. Las partes más afectadas de la ciudad fueron los inmuebles utilizados como baluartes defensivos, como los arcos de entrada a la villa, las iglesias, el Ayuntamiento y la casa de la “Domi”. Aún en la actualidad, a lo largo del recorrido por el Pueblo Viejo podemos encontrar estos impactos, es decir, restos de balas e incluso obús incrustados todavía sin desactivar, como sucede en la torre del convento de San Agustín.

Los bombardeos de la aviación y la existencia de un campamento militar contribuyeron a la degradación. Una vez concluida la guerra las ruinas siguieron acogiendo a los belchitanos que habían regresado a sus casas. A todo esto hay que añadir el factor expolio. Franco decidió mantener las ruinas intactas como monumento a la “barbarie roja” y en 1940 se anunció la construcción por parte de la Dirección General de Regiones Devastadas de un Belchite Nuevo. Sin embargo, no fue hasta el año 1964 cuando se abandonó totalmente el Pueblo Viejo tras la prohibición del régimen franquista tanto de habitarlo como de permanecer en las ruinas.

En 1964 se inauguró el nuevo emplazamiento de la población¹⁶ por lo que las ruinas quedaron sin protección alguna ante las inclemencias del tiempo. Ninguna institución se hizo cargo de la conservación de los mismos ni tan siquiera se apuntalaron

¹⁵ HERNÁNDEZ, A., “La restauración de monumentos en Aragón (1936-1958)”, en Casar Pinazo, J. I., y Esteban Chapapría, J. (eds.), *Bajo el signo de...*, pp. 153-199.

¹⁶ CINCA, J., ALLANEGUI, G., y ARCHILLA, A. P., *El Viejo Belchite...*, *op. cit.*, pp. 6-10.

los edificios en peligro de derrumbamiento, lo que aumentó la erosión. Para calificar lo que acabamos de describir se emplea continuamente el término “desidia” por el estado ruinoso en el que se han mantenido estos restos hasta prácticamente nuestros días.

IV. URBANISMO Y PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO DEL PUEBLO VIEJO

En el año 2000 el Ayuntamiento de Belchite propuso a la UNESCO que el Pueblo Viejo fuera reconocido como monumento a la paz siendo por el Decreto 322/2002 de 8 de octubre del Gobierno de Aragón (B.O.A. de 28 de octubre) el Belchite Viejo fue declarado Bien de Interés Cultural con la categoría de Sitio Histórico [fig. 1]. Además, de todo el conjunto están asimismo protegidos y catalogados sus más importantes restos monumentales mudéjares.

En su casco urbano sobresalen el arco de la Villa [fig. 2] y el arco de San Roque, ambos del siglo XVIII; numerosas casas señoriales; las iglesias de San Martín de Tours [fig. 3], de los siglos XIV a XIX, y de San Juan, de la que resta la Torre del Reloj del siglo XV [fig. 4]; los conventos de San Agustín del siglo XVII [fig. 5], y de San Rafael, del XVIII [fig. 6]; el Seminario, de la misma centuria; y el Santuario de Nuestra Señora del Pueyo, construido entre los siglos XVI y XVIII, situado a las afueras. El ladrillo es el material que destaca en estas construcciones y los estilos artísticos predominantes son el mudéjar y el barroco.

Entre el patrimonio histórico-artístico de Belchite destacamos en estilo mudéjar la iglesia de San Juan, cuya torre campanario es comúnmente conocida como Torre del Reloj situada en la plaza Vieja, así como la parte más antigua de la iglesia parroquial de San Martín de Tours también considerada mudéjar, ubicada en la plaza de la Iglesia. Se trata del edificio más emblemático de la población. Su construcción data de la primera mitad del siglo XIV aunque se prolonga hasta el siglo XIX. A continuación, nos detendremos un poco en su descripción debido a su importancia patrimonial.

La edificación de la iglesia de San Martín de Tours se inició en fábrica de piedra sillar, pero este material hubo de abandonarse debido al condicionamiento del medio físico, siendo sustituido por la fábrica de ladrillo y por el estilo mudéjar. La iglesia y torre mudéjares de San Martín de Tours en el Belchite Viejo se inscriben como Bien de

Interés Cultural Aragonés por el Decreto 230/2001 de 2 de octubre del Gobierno de Aragón (B.O.A. de 26 de octubre).

En el capítulo “Arquitectura de la Edad Moderna” incluido en el libro de la Comarca de Campo de Belchite, el profesor Ernesto Arce señala la extraordinaria versatilidad del arte mudéjar y la notable capacidad de asimilación de otros estilos, de ahí que incorpore elementos *renacentistas al romano*, como las labores de yeso a base de querubines, jarrones y otros motivos *a candelieri* que engalanan las ventanas abiertas en la iglesia de San Martín de Tours con motivo de su reforma efectuada al mediar el siglo XVI.¹⁷

Otro de los monumentos mudéjares del Belchite Viejo es la ya citada Torre del Reloj, antiguo campanario de la desaparecida iglesia de San Juan Bautista. Por Decreto 231/2001 de 2 de octubre del Gobierno de Aragón (B.O.A. de 26 de octubre) se inscribe como Bien de Interés Cultural Aragonés. Esta Torre del Reloj es de planta cuadrada y de un solo cuerpo aunque muy elevado por lo que se dividió en pisos. La restauración reciente de este edificio ha consolidado su parte más alta.

Pertenece a la localidad de Belchite el santuario de la Virgen del Pueyo, cuya torre mudéjar que corresponde a la primitiva fábrica del santuario, se inscribe como Bien catalogado del Patrimonio Cultural Aragonés por Orden de 30 de julio de 2002 del Departamento de Cultura y Turismo (B.O.A. de 16 de agosto).¹⁸

En cuanto al patrimonio de época barroca se conservan varios edificios entre los que destacan los conventos de San Agustín y el de San Rafael.

El convento de San Agustín, cuya licencia de construcción data del 1594, fue legado a los agustinos por la viuda del Duque de Híjar y Conde de Belchite. Fue declarado Monumento Nacional por Real Decreto el 3 de junio de 1931 (B.O.E. de 4 de junio de 1931).¹⁹ La iglesia estaba parcialmente edificada en 1687 pero no se remata

¹⁷ ARCE OLIVA, E., “Arquitectura de la Edad Moderna”, en Cinca Yago, J., y Ona González, J. L. (coords.), *Comarca de...*, pp. 213-220.

¹⁸ BORRÁS GUALIS, G. M., “Arte mudéjar en la Comarca de Campo de Belchite”, en Cinca Yago, J., y Ona González, J. L. (coords.), *Comarca de...*, pp. 202-208.

¹⁹ <http://www.belchite.es/pgou/CATALOGO-PATRIMONIO%20ARQUITECTONICO.pdf> [Fecha de consulta: 10-9-2014].

hasta después de 1711. El convento fue abandonado a raíz de la Desamortización de Mendizábal, incendiado en 1869 y demolido en 1875, mientras que la iglesia fue restaurada a finales del siglo XIX y, pese a su deterioro, aún hizo las veces de parroquia después de la Guerra Civil.

Como ya avanzamos, el otro edificio relevante es el convento de San Rafael perteneciente a las madres dominicas. La iglesia es obra del maestro belchitano Nicolás Bilsa. Comenzó a construirse en 1745 y se terminó en 1777. Consta de tres naves de igual altura separadas por grandes pilares y cubiertas con bóvedas de medio cañón con lunetos, todo engalanado con esgrafiados barrocos, y presenta cúpula sobre pechinas como la anterior. La sobria portada está sostenida por pilastras que enmarcan el acceso en arco semicircular, en el cuerpo inferior, y una hornacina entre estribos, en el superior, albergaba las armas de su fundador Gregorio Galindo, obispo de Lérida y antes párroco de Belchite.

A continuación, el Seminario Menor, situado a “extramuros” de la ciudad,²⁰ fue fundado en 1726 y era el encargado de formar al clero de la archidiócesis de Zaragoza. Se construyó en la ermita de Nuestra Señora de los Desamparados y destaca la capilla o ermita de la misma advocación y el caserío de estilo aragonés con su típica galería de arquillos que la rodea, hoy no conservado *in situ*. En el año 1937 el seminario fue trasladado a Alcorisa (Teruel).²¹

En cuanto al trazado urbano, la calle Mayor [fig. 7] es la columna vertebral del pueblo y la de mayores dimensiones y de trazado recto. El resto de la localidad estaba conformado por estrechas callejuelas sin orden aparente y muchas de ellas con callejones cerrados, a cuyos lados podríamos apreciar la arquitectura civil típica de la zona. Arranca de la plaza Nueva hasta la de Goya, y en ella se concentraban los establecimientos comerciales más importantes. Se trataba de un pueblo con todo tipo de comercios de manera que pudiesen garantizar el abastecimiento de la zona.

La calle Mayor culmina en el arco o portal de la villa, sobre el que se encontraba la capilla de Nuestra Señora de los Remedios o del Portal. El arco de San Roque era otra de las entradas a la población. Éste y los otros arcos de la población se incluirían en las

²⁰ Debemos matizar “a extramuros” puesto que la villa no era un recinto amurallado, sino que eran las propias casas las que conformaban un perímetro cerrado.

²¹ <http://www.descubrecampodebelchite.com/pois/detail.dot?id=7766> [Fecha de consulta: 9-9-2014].

llamadas capillas abiertas, tienen la particularidad de estar construidas en alto, por lo común sobre los accesos a los recintos amurallados que, con la pérdida de la función militar, pasaron a convertirse en lugares de uso religioso. Es el caso del arco de la Villa o del arco de San Roque, que sobre un hueco inferior, que deja paso a la calle a través del hueco del portal, muestran un segundo cuerpo que constituye la capilla, de planta cuadrada, cubierta con un casquete esférico y abierta intramuros mediante uno o varios vanos. En Belchite podemos señalar tres: el arco de la Villa, recientemente restaurado y que ampliaremos más adelante, el de San Roque, en curso de restauración, y el perdido de San Miguel, todos ellos emplazados en las entradas de la cerca que protegía la villa. No obstante, también estaba el arco de San Ramón alzado en el interior de la población, hoy en día destruido, que era una capilla abierta por los dos frentes de la calle y culminado por una espadaña.²²

Las casas privadas en su mayoría eran construcciones originadas a lo largo del siglo XVI. Todavía perduran las huellas de aquel remoto pasado en la textura urbana de algunas localidades. Basta adentrarse en ciertos entramados de calles en aquellos núcleos que estuvieron habitados por numerosos vecinos mudéjares primero y moriscos después, para contemplar ambientes de inequívoca tradición islámica. En este panorama domina una arquitectura popular hecha en ladrillo, mampostería y tapial, integrada por viviendas entre medianeras, con estrechas fachadas de tres alturas, perforadas con pocos huecos y enlucidas con yeso utilizando la madera como elemento sustentante de techos fundamentalmente. Entre el caserío destaca la casa-palacio de Belchite Viejo emplazada en uno de los extremos de la calle Mayor, el que desemboca en el portal de la Villa.

V. EL NUEVO BELCHITE

La nueva población fue edificada durante el régimen franquista en un asentamiento colindante con las ruinas del antiguo núcleo urbano.

La guerra dejó el caserío dañado pero éste siguió dando cobijo a sus habitantes hasta 1964, año en el que fueron entregadas las últimas viviendas del Pueblo Nuevo. Como ya se advirtió, el régimen franquista no permitió la reconstrucción de la histórica

²² ARCE OLIVA, E., "Arquitectura de...", *op. cit.*, pp. 213-220.

villa para que su ruina quedara como símbolo de “la victoria nacional” y como prueba de lo que Franco denominó la “barbarie roja”. De hecho, es preciso mencionar la existencia de un oficio fechado en 1939 en el que se expresa la prohibición para ejecutar obras de reparación en los edificios dañados por la guerra.

En 1940 la Dirección General de Regiones Devastadas tomó la iniciativa de edificar junto a las heroicas y gloriosas ruinas de Belchite una nueva población como símbolo de dos épocas y de dos sistemas políticos distintos. Las obras se dilatarán en el tiempo hasta que el 13 de octubre de 1954 Franco inauguró el Nuevo Belchite que había sido construido por un destacamento penal formado por un millar de presos republicanos.

El Servicio Nacional de Regiones Devastadas y Reparaciones fue un organismo creado por la dictadura del General Franco. Para llevar a cabo dicha labor funcionaban veintiocho oficinas comarcales que se ocupaban de la reconstrucción de ciento ochenta y tres localidades, algunas de ellas tan relevantes como Belchite en el caso de Aragón o de Brunete en Madrid.²³

Las huellas de la guerra y del franquismo en Belchite son palpables pues en el Pueblo Viejo se construyeron a mediados del siglo XX dos monumentos a los caídos “por Dios y por España”: La Cruz de los Caídos, situada en la plaza Vieja; y un monumento concebido como mausoleo emplazado en una antigua casa que disponía de trujal y donde se arrojaron algunos cadáveres, conocido El Trujal de los Caídos [fig. 8].

La histórica villa de Belchite fue despoblándose paulatinamente. El obligado abandono del pueblo, el transcurso del tiempo y el expolio han sido los artífices de la desoladora imagen que ahora presenta. Los belchitanos supervivientes que no emigraron hubieron de rehacer sus vidas en un nuevo y ordenado marco urbano.

²³ VÁZQUEZ ASTORGA, M., “Belchite: un nuevo pueblo nacido a la sombra de unas gloriosas ruinas”, en Cinca Yago, J., y Ona González, J. L. (coords.), *Comarca de...*, pp. 241-248.

VI. INTERVENCIONES EN EL BELCHITE VIEJO. RESTAURACIÓN Y CONSERVACIÓN

En este apartado y por orden cronológico vamos a proceder a citar las intervenciones llevadas a cabo para la conservación y restauración del Pueblo Viejo de Belchite.

En el año 2004 el Gobierno de Aragón, a través del Departamento de Educación, Cultura y Deporte, puso en marcha el ya mencionado programa “Amarga Memoria” cuyo principal objetivo es la recuperación del patrimonio, material e inmaterial, del período comprendido entre la instauración de la II República y la recuperación de las libertades democráticas. Es un programa impulsado por la Dirección General de Patrimonio Cultural con el objetivo de fomentar la difusión de este periodo histórico, en el que Belchite se enmarca como testimonio mudo.²⁴

La primera actuación data de 1985 cuando el Ayuntamiento de la villa y el Instituto Nacional de Empleo derribaron varios edificios que amenazaban ruina inminente, así como desescombraron y limpiaron las calles e iglesias. Fue en 1997 cuando se firmó un acuerdo de cooperación entre el Consistorio y la Escuela de Arquitectura Técnica de Madrid para realizar un completo estudio del estado de los edificios y la elaboración del correspondiente proyecto que aportase soluciones para la rehabilitación de los mismos.

La restauración fue encargada en el año 2000 al Estudio BAU y su obra, a día de hoy, permanece inconclusa. Este proyecto se constituyó con el fin de valorar convenientemente las ruinas del conjunto y detener su deterioro. La primera intervención fue la de la Torre del Reloj como obra de emergencia. Se restauró y consolidó en el año 2002 y se cubrió mediante una estructura sólida forrada de madera. Del antiguo reloj hoy sólo queda el aro.

En el año 2007 la Comisión Provincial de Patrimonio Cultural acordó informar favorablemente el *Plan Director de consolidación, excavación arqueológica y puesta en valor del Pueblo Viejo de Belchite* que había redactado el Estudio BAU, en el que se tuvieron en cuenta el respeto de las ruinas y el conocimiento técnico de las mismas. Este Plan Director estudia cada una de las viviendas, espacios públicos, calles y manzanas,

²⁴ CINCA, J., ALLANEGUI, G., y ARCHILLA, A. P., *El Viejo Belchite...*, op. cit., pp. 1-50.

elaborándose una ficha individual de estos edificios y espacios en la que se recogen los criterios de intervención resolviendo problemas concretos de cada lugar con el objeto de dotar de coherencia y unidad a todo el conjunto.²⁵

Según se explica en este documento, las ruinas encontradas son inestables debido al tipo de materiales empleados para su construcción que se degradan ante la acción inexorable de los agentes atmosféricos, llegando muchos de los edificios a desaparecer. Los materiales utilizados en su fábrica eran los disponibles sobre el terreno, es decir, barro, piedra caliza, cañas, yeso y cal, siendo el ladrillo cocido el elemento exclusivo de las fachadas principales.²⁶ A día de hoy queda un trazado urbano con restos de edificaciones de altura variable; la calle Mayor es la única con suficientes vestigios para imaginar el aspecto urbanístico de la antigua villa.

El Plan Director tiene como fin mostrar al visitante una visión general del antiguo núcleo urbano y para ello propone un recorrido circular con inicio en la plaza de Goya y entrada por el arco de la Villa, continuando por la calle Mayor hasta la Puerta del Pozo o arco de San Miguel, volviendo hacia el punto de partida por el arco de San Roque, para seguir por la acequia de Becú [fig. 9] y la iglesia de San Agustín hasta el arco de la Villa de nuevo, que se convierte en el auténtico portal del Viejo Belchite.²⁷

Tras esto, en enero de 2008 se inician las obras de restauración del arco de la Villa a cargo de BAU. Estos trabajos de restauración se financiaron gracias a un convenio entre el Gobierno de Aragón y el Ministerio de Fomento a través del Programa 1% Cultural, acuerdo por el que se han invertido a día de hoy en torno a 280.000 €.²⁸

Como ya advertimos, el arco de la Villa, del siglo XVIII, marca el inicio del recorrido y está emplazado en el frente Norte de la población. Probablemente fuese la entrada principal puesto que de él arranca la vía principal, la calle Mayor. Su bóveda estaba derruida y con la reconstrucción se recuperó el pavimento. Los materiales

²⁵ BOROBIO SANCHIZ, J., “El Plan Director del Pueblo Viejo de Belchite”, en Cinca Yago, J., y Ona González, J. L. (coords.), *Comarca de...*, pp. 249-250.

²⁶ BAQUERO MILLÁN, J., *Inventario del patrimonio arquitectónico del Pueblo Viejo de Belchite*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1988.

²⁷ BOROBIO SANCHIZ, J., “El Plan Director...”, *op. cit.*, p. 250.

²⁸ <http://patrimoniohistorico.fomento.es/detalleProyecto.aspx?e=00811> [Fecha de consulta: 28-8-2014].

utilizados en su construcción fueron el ladrillo plano, el ladrillo aplanillado, la teja árabe para las cubiertas, los maderos en la estructura del suelo de la parte alta y el yeso para el pavimento de esta parte alta. La piedra caliza fue empleada para el relieve que presenta el óculo ovalado.²⁹ Aquí se sitúa la entrada del Pueblo Viejo y hoy se conoce como “El Centro de la Paz” ya que la planta de arriba está habilitada para el visitante donde puede encontrar paneles explicativos e imágenes [fig. 10].

El arco de San Roque es la tercera restauración de Belchite que se está llevando a cabo en la actualidad, asimismo a cargo del Estudio BAU. En origen se encontraba rodeado de caseríos por lo que hoy queda descontextualizado. Se sitúa en el frente Este del pueblo y fuera del límite primitivo del mismo, probablemente correspondía a la última ampliación del pueblo. No se puede datar con exactitud puesto que no hay documentos al respecto. Su estado es ruinoso y los trabajos de restauración comenzaron en el 2011. Los materiales empleados para su construcción fueron los mismos que en el caso anterior. Presenta una particular decoración de lazo pero responde a las mismas características que el arco de la Villa.

El Plan Director prevé que la próxima intervención incida en la recuperación y aseguramiento de la trama urbana de la localidad, así como la restauración de uno de los edificios más representativos de la memoria del antiguo pueblo, la iglesia parroquial de San Martín de Tours.

Las ruinas de Belchite todavía son inestables y de una extensión considerable abarcando la totalidad del antiguo casco urbano. La superficie a restaurar abarca 12 hectáreas. Las actuaciones aisladas que se han promovido hasta ahora están encaminadas a dar una visión real de las antiguas construcciones.

Recientemente, en mayo de 2014, se ha planteado una investigación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas para recabar información sobre la Guerra Civil. Este proyecto dará comienzo en noviembre de 2014 y contará con la participación de un equipo internacional de arqueólogos.

²⁹ BAQUERO MILLÁN, J., *Inventario del patrimonio...*, *op. cit.*, p. 29.

4. CONCLUSIONES

En este último apartado plantaremos las conclusiones del trabajo. En primer lugar, este estudio nos ha permitido ampliar nuestros conocimientos del sitio y del patrimonio histórico-artístico allí hallado, y con él hemos pretendido poner en relación las funestas consecuencias de los hechos históricos bélicos para su patrimonio y el trato que recibió tras su destrucción. No obstante, parece que a día de hoy se están agilizando los procesos para su conservación y se advierte una mayor conciencia al respecto.

Actualmente, a la hora de restaurar el equipo de redacción del propio Plan Director de Belchite, se plantea cuestiones como el qué mostrar y el qué preservar, también si es conveniente emprender una reconstrucción masiva, o incluso si hay que conservar las huellas e impactos de la batalla. Ya desde el final de la Guerra la intención de la administración franquista era que estas ruinas quedasen a la vista para ser usadas con un interés político y propagandístico. En cierto modo, estas ruinas quedaron a la posteridad para una posible corriente turística, aunque en vez de invertir en ellas, se dejaron a la intemperie hasta que a finales de siglo se ha decidido recuperarlas, paulatinamente debido a los escasos medios económicos con los que se cuenta, para evitar su completa desaparición.

En nuestra opinión, Belchite es considerado como un “Lugar de Memoria” y ha de tratarse con el debido respeto. Debe quedar como testigo a futuras generaciones, no sólo por el impacto de la guerra y toda la lección que esto conlleva, sino porque también contiene edificios de gran valor histórico, artístico y estético, especialmente los religiosos, aunque también hay que destacar obras civiles contemporáneas como el Palacete de 1927 o la Casa “Domi”, obra post-racionalista. Por todo ello, nos proporciona una visita poco usual, con un paisaje que parece detenido en el tiempo y que, por tanto, merece la pena conservar.

Creemos conveniente incluir una cita textual del artículo de Luis Valiño Freire publicado en la revista *Artigrama* referente al Patrimonio Histórico cuando señala que “el deber de los Estados de proteger y conservar los bienes integrantes de su Patrimonio Histórico, hoy generalmente admitido por todos los países civilizados, no tuvo

consagración en los ordenamientos jurídicos hasta tiempos relativamente recientes”.³⁰ Tal es el caso del Pueblo Viejo de Belchite, donde la desidia ha imperado prácticamente hasta nuestros días.

A todo esto queremos añadir que cuando accedemos al recinto del Pueblo Viejo por el arco de la Villa, en su planta principal encontramos unos letreros y uno de ellos arranca con el título “Nunca más”. De esto podemos sacar distintas conclusiones. En primer lugar nos dice que hoy las ruinas del Viejo Belchite, en su día bellos edificios cargados de historia, nos enfrentan a la terrible fatalidad de las guerras y a su naturaleza destructora. La indignación que provoca contemplar esta osamenta arquitectónica que fue hogar y sepultura de miles de personas debe movernos a la reflexión, a una búsqueda consciente de la concordia a través del reconocimiento de las diferencias, la reparación de las ofensas y la resolución pacífica y dialogada de nuestros conflictos. Además y para concluir, Belchite nos ofrece un inestimable espacio educativo para reivindicar la paz y promover las acciones y los valores que la hacen posible, el respeto a la vida, el rechazo de toda forma de violencia, el fomento del diálogo y de la solidaridad, valores que constituyan los cimientos de un mundo más justo y comprometido con la paz.

³⁰ VALIÑO FREIRE, L., “Protección del Patrimonio Histórico Aragonés”, *Artigrama*, 6-7, Zaragoza, 1989-1990, p. 15.

5. RELACIÓN DE FUENTES, BIBLIOGRAFÍA Y RECURSOS O MATERIALES UTILIZADOS

BIBLIOGRAFÍA

BAQUERO MILLÁN, J., *Inventario del Patrimonio arquitectónico del pueblo Viejo de Belchite*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1988, 161 pp.

BORRÁS GUALIS, G. M., *Arte mudéjar aragonés*, Huesca, Guara Editorial, 1987, 226 pp.

CINCA, J., ALLANEGUI, G., y ARCHILLA, A. P., *El Viejo Belchite: La agonía de un pueblo*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 2008, 293 pp.

CINCA YAGO, J., y ONA GONZÁLEZ, J. L. (coords.), *Comarca de Campo de Belchite*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 2010, 398 pp.

FORCADELL ÁLVAREZ, C., SABIO ALCUTÉN, A. (coords.) *Paisajes para después de una guerra, El Aragón Devastado y la Reconstrucción bajo el Franquismo (1936-1957)*, Zaragoza, Diputación Provincial de Zaragoza, 2006, 396 pp.

HERNÁNDEZ, A., “La Restauración de monumentos en Aragón (1936-1958)”, en Casar Pinazo, J. I., y Esteban Chapapría, J. (eds.), *Bajo el signo de la victoria. La conservación del patrimonio durante el primer franquismo (1936-1958)*, Valencia, Pentagraf, 2008, pp. 153-199.

MARTÍN BLASCO, J., *El Pueblo Viejo de Belchite*, Belchite, Ayuntamiento de Belchite, 1998, 234 pp.

MARTÍN BLASCO, J., y BARRUECO SALVADOR, P. M., *El Convento de San Agustín de Belchite (Zaragoza), Datos para su historia*, Belchite, Ayuntamiento de Belchite, 1994, 205 pp.

VALIÑO FREIRE, L., “Protección del Patrimonio Histórico Aragonés”, *Artigrama*, 6-7, Zaragoza, 1989-1990, pp. 15-19.

WEBGRAFÍA

<http://www.bau-arquitectura.com> [Fecha de consulta: 2-5-2014].

<http://www.patrimonioculturaldearagon.es> [Fecha de consulta: 2-5-2014].

http://www.aragon.es/estaticos/GobiernoAragon/Departamentos/PoliticaTerritorialJusticiaInterior/Documentos/docs/Areas/Informaci%C3%B3n%20territorial/Publicaciones/Coleccion_Territorio/Comarca%20Belchite/Belchite_III_PlanDirector.pdf [Fecha de consulta: 3-5-2014].

<http://www.aragonmudejar.com/belchite/sanagustin/sanagustin1.html> [Fecha de consulta: 31-7-2014].

<http://www.belchiteturismo.com/> [Fecha de consulta: 31-7-2014].

<http://patrimoniohistorico.fomento.es/detalleProyecto.aspx?e=00811> [Fecha de consulta: 28-8-2014].

<http://www.descubrecampodebelchite.com/pois/detail.dot?id=7766> [Fecha de consulta: 9-9-2014].

<http://www.belchite.es/pgou/CATALOGO-PATRIMONIO%20ARQUITECTONICO.pdf> [Fecha de consulta: 10-9-2014].

CONFERENCIAS

Javier Borobio Sanchiz, titulada *Belchite; Crónica de un desmoronamiento anunciado*, celebrada el 3 de diciembre de 2013 en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza.

Seminario Internacional sobre la Reconstrucción y Restauración en la Europa de las Posguerras, titulado *Spain is different?*, celebrado en mayo de 2014 en Zaragoza y organizado por la Institución «Fernando el Católico» en colaboración con la Universidad de Zaragoza y la Diputación de Zaragoza.

EXPOSICIONES

Restauración y Reconstrucción Monumental en España 1938-1958. Las Direcciones Generales de Bellas Artes y Regiones Devastadas. Biblioteca de Humanidades María Moliner, Universidad de Zaragoza, celebrada entre mayo y junio de 2014.

PRENSA

http://www.heraldo.es/noticias/aragon/zaragoza_provincia/2014/05/17/un_equipo_arqueologos_internacional_excavara_pueblo_viejo_belchite_288297_1101025.html [Fecha de consulta: 22-8-2014].

http://www.heraldo.es/noticias/aragon/inauguran_restauracion_del_arco_san_roque_belchite.html [Fecha de consulta: 22-8-2014].

http://www.elperiodicodearagon.com/m/noticias/aragon/control-pueblo-viejo-aumentacalidad-turismo-municipio_967326.html [Fecha de consulta: 2-9-2014].